

# COVADONGA

Boletín de NSC-E



Queridos peregrinos:

Han pasado ya más de dos meses desde nuestra marcha a Covadonga, marcha que estoy segura de que muchos recordáis con cariño, y quizá algo de añoranza. Para un gran número de nosotros supuso un antes y un después, un hito en nuestra vida espiritual y un acontecimiento decisivo para el futuro de la Misa Tradicional en España.

Tenemos el placer de anunciaros que la próxima peregrinación tendrá lugar del 23 al 25 de julio de 2022. A pesar de que aún tendremos que esperar varios meses para volvernos a encontrar de camino a la Santa Cueva, la actividad de Nuestra Señora de la Cristiandad no cesa. A lo largo del año se llevarán a cabo diversas iniciativas en España y en el mundo, de las que os iremos haciendo partícipes a través de este Boletín que hoy os presentamos y a través de otros medios de difusión de la Asociación.

Así pues, en este Boletín, que nos ayudará a mantener viva la llama de la peregrinación, encontraréis varios tipos de recursos: textos de formación doctrinal y litúrgica, escritos de espiritualidad e información de actualidad, y también anuncios de las próximas actividades organizadas por Nuestra Señora de la Cristiandad - España: retiros, convivencias de Jefes de Capítulo, publicaciones...

Con el deseo de que nos resulte muy provechoso, os saludo a todos.

¡Viva Nuestra Señora de la Cristiandad!

Diana Catalán Vitas  
*Presidenta de NSC-E*

## Historia de la devoción a la Virgen del Pilar D. Íñigo Serrano Sagaseta de Ilúrdoz, Capellán General

### Sobre la fiesta de Cristo Rey

P. Javier Olivera Ravasi, SE

### ¿Qué es la liturgia católica?

Juan Manuel Rodríguez González-Cordero, presidente Una Voce España

## Historia de la devoción a la Virgen del Pilar

D. Íñigo Serrano Sagaseta de Ilúrdoz, Pbro

**Introducción:** Un criterio objetivo para señalar las apariciones más importantes de la Santísima Virgen María a lo largo de la historia es considerar aquellas que tienen el más alto reconocimiento por parte de la Iglesia.

El máximo grado de aprobación corresponde a las que tienen incluida la conmemoración de la aparición en el calendario litúrgico, mediante Oficio Divino y Misa propios. El número de apariciones que alcanza esa máxima categoría es sorprendentemente limitado: únicamente nueve a nivel mundial y la más antigua de todas es la Virgen del Pilar de Zaragoza cuyo Oficio y Misa fueron aprobados por el papa Clemente XII en 1739.

**Tradicición:** A diferencia del resto de las apariciones marianas que ocurren después de la Asunción a los cielos,

en el caso de la Virgen del Pilar más que una aparición propiamente dicha, se trata de una traslación o bilocación, ya que la venida a Zaragoza tuvo lugar en su vida mortal, cuando todavía vivía en Tierra Santa.

Se conservan en Zaragoza unos documentos del siglo XIII (*Moralía* de S. Gregorio Magno) en los que se hace referencia a la tradición iniciada en el año 40, que trata de la venida de la Santísima Virgen para brindar al apóstol Santiago su apoyo maternal, en la labor evangelizadora de España.

En la noche del 2 de enero del año 40, Santiago se encontraba con sus discípulos junto al río Ebro cuando "*oyó voces de ángeles que cantaban Ave María, Gratia Plena y vio aparecer a la Virgen Madre de Cristo, de pie sobre un pilar de mármol.*"

La Santísima Virgen, le pidió al Apóstol que se le construyese allí una iglesia, con el altar en torno al pilar donde estaba de pie y prometió que "*permanecerá este sitio hasta el fin de los tiempos para que la virtud de Dios obre portentos y maravillas por mi intercesión con aquellos que en sus necesidades imploren mi patrocinio.*" Desapareció la Virgen y quedó allí el pilar.

El Apóstol Santiago y los ocho testigos del prodigio comenzaron inmediatamente a edificar una iglesia en aquel sitio. Aquélla sería la primera iglesia dedicada a la Virgen Santísima.

**La Basílica:** Existe un documento del 714, año de la ocupación musulmana, que da testimonio de cómo Zaragoza era un lugar importante de peregrinación para la cristiandad.

Hacia el año 835, un monje llamado Almoino, del Monasterio de Saint-Germain de Paris, redactó un códice en el que hacía referencia a la iglesia de la Virgen María de Zaragoza, indicando que en el siglo III, el gran mártir

San Vicente había servido en ella.

A lo largo de los siglos se suceden distintas obras y estilos artísticos en el templo que alberga la preciada reliquia de la columna, sobre la que se ubica la imagen de la Virgen.

A mediados del siglo XVII, se empezó a pensar en levantar un nuevo templo de mayor capacidad y en consonancia con las directrices ofrecidas por el Concilio de Trento. En 1681 se colocó la primera piedra de la basílica actual, cuya construcción terminó prolongándose hasta el siglo XX con diversas alteraciones y paros en las obras. Especial mención debe hacerse al arquitecto Ventura Rodríguez que planeó la Santa Capilla, ejecutada entre 1754 y 1765.

Además, cabe destacar otras obras de gran valor artístico dentro de la Basílica como el retablo mayor realizado en alabastro, obra de Damián Forment; la sillería de coro tallada por Esteban de Obay y la bóveda del

Coreto pintada al fresco por Francisco de Goya.

**El Pilar y la imagen de La Virgen:** El Pilar es un fuste de columna, de forma cilíndrica, sin molduras ni adorno alguno de 1,67 m. de altura y 25 cm. de diámetro. Realizado en jaspe, está encerrado dentro de una cubierta de cobre recubierta de plata, que es la que aparece a la vista de los fieles. Para que los fieles puedan acercarse a besar esta columna, en la parte posterior de la capilla se ha dejado una abertura en forma de óvalo por la que es posible venerarla.

Sobre el Pilar descansa la imagen de la Virgen. Se trata de una efigie de madera de 38 cm. de altura, labrada según los cánones de la escultura gótica europea de la primera mitad del siglo XV y atribuida al escultor Juan de la Huerta. Representa a la Santísima Virgen como reina y madre, con corona y manto imperial y a su vez sosteniendo al niño sobre su brazo.

Alguna tradición señala la posibilidad de que esta imagen fuese donada por la reina Blanca de Navarra, casada con Juan II de Aragón a raíz de su curación tras sufrir una grave enfermedad. Queda constancia documental de que en el año 1433 tuvo lugar una peregrinación en agradecimiento por dicha curación y fruto y testimonio perpetuo de ello fue la institución por la Reina de la Orden del Pilar, la única que sobrevive de las ordenes caballerescas que existieron en el antiguo Reino de Navarra.

**El milagro de Calanda.** Entre los muchos prodigios atribuidos a la intercesión de la Virgen del Pilar destaca especialmente el milagro del cojo de Calanda, por tratarse de algo tan insólito como la restitución de una pierna a una persona a la que previamente se la habían amputado.

Miguel Pellicer nació en Calanda, provincia de Teruel, en marzo de 1617. A los 19 años abandonó su pueblo y se trasladó a Castellón a trabajar en casa de su tío. Allí tuvo un accidente cuando cabalgaba sobre una mula. Al caer a tierra, le pasó una de las ruedas del carro cargado de trigo por encima de la pierna derecha y le fracturó la tibia en su parte central.

Ingresa en el Hospital Real de Valencia el 3 de agosto de 1637, según consta en el Libro del Registro que todavía se conserva. En este hospital



solo permaneció cinco días, ya que solicitó ser trasladado a Zaragoza.

Lo primero que hizo al llegar a Zaragoza fue ir a visitar a la Virgen del Pilar y a continuación fue ingresado en el Hospital de Nuestra Señora de Gracia. Al cabo de un tiempo se hizo necesario amputarle la pierna “*cuatro dedos por debajo de la rodilla*” por el cirujano Juan Estanga, que sería enterrada por el practicante Juan Lorenzo García dentro de un hoyo “*como de un palmo de hondo*”. En la primavera de 1638, recibió el alta del hospital después de que le colocaran una pierna de madera y le proporcionaran una mula.

Fue mendigo en la puerta del templo de Nuestra Señora del Pilar, de la que era muy devoto desde su niñez, ya que existía una ermita con su advocación en Calanda. Miguel Pellicer se había encomendado a la Virgen antes y después de su operación. Para suavizar su dolor, cada día untaba el muñón de su pierna con el aceite de las lámparas que ardían ante la Virgen del Pilar, mientras pedía limosna a la puerta del templo.

Al cabo de dos años decidió volver a Calanda. El 29 de marzo de 1640, después de una dura jornada de trabajo en su casa, sobre las diez de la noche, se acostó en la habitación de sus padres porque había un soldado alojado en la casa. Entre las diez y media y las once de la

noche entraron sus padres en la habitación “*a la luz de un candel*” y *percibieron “una fragancia y olor suave no acostumbrado”*. Al acercarse su madre a Miguel vio que por debajo de la manta asomaban dos pies cruzados. Comprobaron sus padres y Miguel cómo en la “*nueva pierna*” se mantenían las cicatrices de la “*pierna amputada*”.

El 2 de abril, cinco días después del milagro, Miguel Andreu, notario de Maza-león, levantó acta notarial de

tan impresionante hecho, la cual se conserva en el Archivo del Ayuntamiento de Zaragoza.

El 25 de abril, Miguel volvió a viajar a Zaragoza para dar gracias a la Virgen del Pilar. A instancias del Ayuntamiento de la ciudad, se incoó en el Arzobispado un proceso en el que declararon 25 personas entre facultativos y sanitarios, autoridades eclesiásticas, familiares y vecinos.

Finalmente, el Arzobispo de Zaragoza don Pedro de



Mural sobre el Milagro del cojo de Calanda de Ramón Stolz en la Basílica del Pilar.

Apaolaza concluyó el proceso canónico al concurrir todas las circunstancias que el derecho exige para constituir un verdadero milagro y como tal lo aprobó y autorizó el 27 de abril de 1641.

El milagro se divulgó rápidamente por la Corte y Pellicer fue recibido en Madrid por el rey Felipe IV, quien tuvo el gesto de besarle la pierna. Miguel Pellicer regresó a Calanda y murió el 12 de septiembre de 1647.

**La colección de mantos:** Generalmente, el pilar es revestido con uno de los innumerables mantos que atesora la Virgen, aunque existen varios días al año en los que queda descubierto para la veneración de los fieles. Estos días son los 2, 12 y 20 de cada mes, conmemorando las fechas más destacadas de la devoción pilarista: La Venida de la Virgen a Zaragoza el 2 de enero del año 40, la Solemnidad de Nuestra Señora del



*Imagen de la Virgen del Pilar con el manto y fajín de Capitán General.*

Pilar el 12 de octubre y la Coronación Canónica de la Virgen del Pilar el 20 de mayo de 1905.

Desde 1677, algunos mantos adquieren un valor añadido. Después de ser vestidos por la Virgen del Pilar se prestan a quien los desee con la finalidad de cubrir a los enfermos, incluso en el lecho de su muerte. En gran cantidad de esquelas se puede leer: *“falleció bajo el manto de Nuestra Señora del Pilar”*.

La demanda de mantos, tanto de Aragón como del resto de España y del extranjero fue creciente y en ocasiones imposible de atender por lo que se crearon las *“medidas”*. Son unas cintas de tela de tantos colores como mantos tiene la Virgen, cuya longitud es la medida exacta de la sagrada imagen y realizan la misma función de recordar la protección de Nuestra Señora sobre sus hijos en todo momento.

**Las banderas:** Se conservan en El Pilar de Zaragoza una serie de banderas ofrecidas a la Santísima Virgen en distintas épocas de nuestra historia contemporánea. Especial mención requiere el grupo de 19 banderas entregadas por los países iberoamericanos, que llegaron a Zaragoza tras ser bendecidas por el papa S. Pio X.

Fueron entregadas el 29 de noviembre de 1908 en una solemne ceremonia, cuyos



*Algunas de las banderas que penden en la Basílica del Pilar, junto a las dos bombas que cayeron sobre la Basílica en 1936 y no explotaron.*

discursos expresaron la gratitud de los pueblos de América por haber recibido de España la luz de la fe.

Muchos aspectos más se podrían señalar en torno a la *“Pilarica”*. He señalado algunos de los más destacados con el fin de aproximarnos a esta advocación tan popular que es un signo de identidad para nuestra Patria y que nos hace profundizar en la espiritualidad del pueblo español.

**Fuentes:**

BUESA CONDE, Domingo J. et LOZANO LÓPEZ, Juan Carlos. *El Pilar es Columna. Historia de una devoción.* Gobierno de Aragón-Ayuntamiento de Zaragoza, 1995.

DÍEZ QUINTANILLA, José Manuel. *Las apariciones de la Virgen María: Doctrina e Historia.* Libroslibres, Madrid, 2020.

PARDO, Andrés (Dir). *El libro del culto a la Virgen*. Alfredo Ortells, Valencia, 1998.

PASAMAR LAZARO, José Enrique et BLANCO LALINDE, Leonardo. *Las banderas del Pilar*, en

Emblemata n.º11, 2005, pp.429-434.  
<https://benditayalabada.blogspot.com>

## Sobre la fiesta de Cristo Rey

P. Javier Olivera Ravasi, SE

S.S. Pio XI, en la encíclica *Quas Primas*, explica la realeza de Nuestro Señor Jesucristo y establece la fiesta de Cristo Rey para el último domingo de octubre, aproximándose al final del año litúrgico y previo a la festividad de Todos los Santos.

No se trata de una devoción más, sino de un misterio crucial que integra el conjunto de la doctrina católica y que está muy presente en

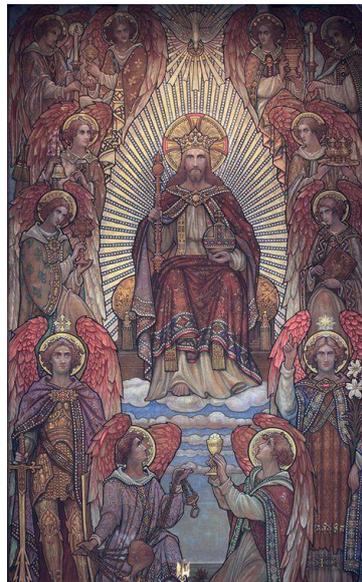
el espíritu de NSC-E, comprometida con restaurar todo en Cristo.

Reproducimos a continuación un sermón del P. Javier Olivera Ravasi, sacerdote argentino, que actualmente dirige el sitio web «[Que no te la cuenten](http://Que no te la cuenten)», en el que realiza una gran labor apologética en defensa de la verdad. A través de su web colabora también en la difusión de la peregrinación NSC-E.

### «Y el Verbo se hizo Rey. De catolicismo vegetante a catolicismo militante»

Cristo es Rey; más aún es Rey de reyes y Señor de señores; en esto creemos los católicos, en esto cree la Iglesia. Y lo es no por voto democrático, por plebiscito o por mayoría absoluta, sino por eterno designio del Padre que, desde todos los siglos, quiso darle esta prerrogativa.

No es siquiera un rey electivo, ni ha recibido la corona por medio de la ley sálica. No: su realeza «no es de este mundo», como respondió claramente a Pilato (cfr. Jn 18,36):



- «¿Luego tú eres Rey?» - preguntó el procurador romano preocupado.

- «Tú lo has dicho. Yo soy Rey: para esto he nacido y para esto he venido al mundo» (cfr. Jn 18,37).

La conversación no transcurre en un lugar cualquiera. No está platicando el Señor en parábolas ni en metáforas; no está hablando frente a las turbas o ante los pobres y enfermos, sino ante el mismo procurador romano, la encarnación imperial en Judea. Su declaración, pues, se trata de una confesión solemne, jurídica, hasta provocadora: «Yo soy rey. Para esto he venido al mundo».

Desde entonces existirán dos gritos antagónicos que entrecrucen la historia a favor y en contra de este Verbo hecho Rey:

El «no queremos que este reine sobre nosotros» (Lc 19,15) y el de San Pablo: «es necesario que Cristo reine hasta poner a todos sus

enemigos bajo sus pies» (1 Cor 15,25).

Dos gritos y dos cosmovisiones que resuenan en las cronologías. Pero, ¿hasta dónde llega Su realeza? ¿hasta dónde Su poder?

Y aquí comienzan las dificultades y se dividen las aguas.

Algunos, errados, dirían que el Verbo eterno quiso encarnarse para reinar sólo dentro de nuestros corazones, en la esfera personal, doméstica y familiar, de allí que dijera: “Mi reino está dentro de vosotros” (Lc 7,21).

Y es verdad; esto es el principio, pero nada más: Cristo quiere reinar en nuestras inteligencias, voluntades, afectos y criterios; y estando nuestras almas en gracia poseemos una participación en la vida divina. Pero no es el único ambiente donde el Verbo quiso reinar. El Señor no fue un hippie vagabundo que se enfrentó a los fariseos sólo para que las almas se hicieran devotas. Había recibido «todo poder en el cielo y en la tierra» (Mt 28,18) y no sólo en las almas..., de allí que su reinado debía -¡debe!- extenderse también al ámbito político, social y público. Pues «no porque los hombres estén en la sociedad se independizan de ese Cristo al cual están sujetos en su vida individual», según decía bellamente Pío XI (Quas primas).

Esta lucha, la lucha del Verbo hecho Rey del alma o de las sociedades, se ha dado siempre a lo largo de la historia. Cuando el Señor reina sólo en el interior del hombre, puede ser que haya cristianismo (que es la base y el inicio) pero sólo eso; solamente cuando reina en las sociedades hay Cristiandad, por mal que les pese a los verbicidas modernos.

Así sucedió al principio: había cristianos pero no había aún Cristiandad. Fue poco a



poco que, la fuerza de Evangelio, fue impregnando el orden social hasta llegar a la Edad Media, ese tiempo en que -al decir de León XIII- «la filosofía del Evangelio gobernaba los estados» (Immortale Dei). Sin embargo, con el transcurrir de la historia, la ruptura protestante y las crisis de la Iglesia llevaron a los católicos a abandonar la esfera pública para comenzar a vivir un catolicismo privado, un «catolicismo de sacristía»; algo reservado a las «acciones privadas de los hombres

que no ofendan a la moral o al orden público», como dice nuestra Constitución Nacional [de Argentina].

Y así, del grito de San Pablo («¡es necesario que Cristo reine!») de un catolicismo militante, se pasó a un catolicismo vegetante, que sólo cuida su jardín -en el mejor de los casos. Este es el gran mal que nos aqueja en el presente; es el catolicismo liberal, que hace de las componendas, los encuentros, el caminar juntos, nuevos dogmas que, transgredidos, son penados en la hoguera de la inquisición de lo eclesialmente correcto.

Es lo mismo que sucedió con los judíos y el profeta Elías en el Monte Carmelo quien, luego de llamar a quienes adoraban a Yahvé pero en privado, dijo:

«¿Hasta cuándo van a andar rengueando de las dos piernas? Si el Señor es Dios, síganlo; si es Baal, síganlo a él». Pero el pueblo no le respondió ni una palabra... (1 Reyes 18,21).

Porque la tibieza es la temperatura que nos hizo vomitar a Cristo incluso de nuestro interior. Destronado de la política, de la economía, del arte, de las familias, fue también luego, destronado de nuestras almas:

«En estos últimos siglos... quisieron la naturaleza sin la gracia: ‘Cristo sí y la Iglesia no’ (Revolución protestante)

... Después Dios sí y Cristo no (Revolución liberal) ... Al fin, el grito impío: Dios ha muerto (Revolución comunista)» (Pío XII, 12/10/1952):

Y, finalmente, como en la Revolución Francesa, Cristo fue destronado.

Pidamos entonces cambiar nuestro catolicismo de vegetante en militante,

venciendo el respeto humano y trabajando y educando hasta que Cristo reine de nuevo en nuestra sociedad, haciendo nuestras las palabras de la gran Isabel la católica, que, ante el temor de las batallas interiores y exteriores, repetía:

“Tengo miedo, Señor,  
de tener miedo  
y no saber luchar.  
Tengo miedo, Señor,

de tener miedo  
y poderte negar.

Yo te pido, Señor,  
que en Tu grandeza  
no te olvides de mí;  
y me des con Tu amor  
la fortaleza  
para morir por Ti”.

P. Javier Olivera Ravasi  
29/10/2017

## ¿Qué es la liturgia católica?

Juan Manuel Rodríguez González-Cordero, pdte. Una Voce España

Desgraciadamente vivimos tiempos en los que la ignorancia y la relativización de todo lo tocante a lo sagrado son moneda corriente, aún entre los propios católicos más *devotos* o *practicantes*. De este modo, ocurre que muchos creyentes de hoy perciben lo *ritual* como secundario para su fe y lo propiamente litúrgico lo consideran, en el mejor de los casos, como algo sólo para «especialistas», dando prioridad a cualesquiera otras devociones. Pero la centralidad de la liturgia en nuestra fe católica es de tal magnitud que si fuésemos conscientes de ella aprovecharíamos mucho más nuestra propia participación en los sagrados misterios.

Todas las religiones han tenido su culto a lo largo de la historia. Es connatural al hombre expresar su relación con Dios, del que el ser humano ha tenido conciencia siempre, y de este modo ha sucedido en todos los pueblos desde los más arcaicos. Fruto de esa consciencia, de ese conocimiento imperfecto de Dios, es lo que se ha llamado el «culto natural». Ofrendas a las deidades, oración pública y privada, sacrificios cruentos e incruentos... todas ellas acciones mediante las que el hombre se ha dirigido a lo divino. La única excepción a esta dinámica fue el culto judío, que tenía como fundamento los *hechos salvíficos* realizados por Dios

en la economía antigua. Los judíos conmemoraban los hechos del pasado y actualizaban su fe y su esperanza en el cumplimiento futuro de todas las promesas. Este culto, aunque dictado por Dios y superior al culto natural, era imperfecto y transitorio. Sólo **con la venida de Jesucristo fue instituido un culto perfectísimo a Dios, en el que es Dios mismo el que actúa.**

Hacer una definición breve de lo que es la liturgia católica es prácticamente imposible, teniendo en cuenta además que la propia Iglesia no ha hecho una definición científica oficial de la misma<sup>1</sup>, pero creemos importante para estimular la

<sup>1</sup> Aún hoy hay controversias y no todos los expertos están de acuerdo en una definición aceptada por todos, por lo que nos

limitaremos a señalar lo que esencialmente es aceptado por todos y por la propia Iglesia institucionalmente. Nosotros nos hemos

guiado en su mayor parte por el estudio histórico del término aportado por J.A. Abad Ibáñez y M. Garrido Bonaño, O.S.B. en



profundización de cada lector hacer una introducción sobre el término «liturgia» y su significado en la Iglesia, para, más adelante, ir profundizando en diversos aspectos que nos hagan ser conscientes de por qué el culto de la Iglesia es radicalmente diferente a cualquier otro culto religioso, y también para abrir la puerta a la percepción de su absoluta centralidad y necesidad en nuestra vida.

### La evolución del término liturgia y su significado

El término «liturgia» es una palabra griega que está compuesta de los vocablos *érgon* (obra) y *léitos* (adjetivo derivado de *laós*= pueblo). Etimológicamente significa, por tanto, **obra pública**. Aunque en la cultura helénica tuvo otros usos en su origen, desde el siglo II antes de Cristo se utilizó también para referirse al servicio de

los dioses, en su sentido cultural. En este sentido de culto es en el que hoy se usa casi exclusivamente.

En la versión de los LXX<sup>2</sup> la palabra *liturguía* y sus derivados hacían referencia al culto levítico, es decir, al culto que los sacerdotes y levitas oficiaban en el tabernáculo en nombre del pueblo. Este sentido exclusivamente *ascendente* del culto (desde el hombre hacia «lo divino»), que por otro lado es un rasgo común a todas las religiones antiguas, cambiaría con la venida de Nuestro Señor Jesucristo.

El Nuevo Testamento nos muestra ya que la liturgia cristiana tiene un carácter completamente singular, que le es exclusivo. En ella, **lo más importante y central no es aquello que realiza el hombre, sino lo que realiza Dios en Jesucristo a través de la presencia continua del Espíritu Santo**. El hombre recibe por la fe la salvación

que realiza Dios y responde culturalmente a ella uniéndose a la presencia mediadora de Cristo y del Espíritu, al tomar parte en esa acción cultural.

Volviendo al término *liturgia* en sí, en el Nuevo Testamento es poco frecuente, pues sólo aparece 15 veces, cinco de ellas en Heb., y su significado es muy diverso. Se refiere así al culto ritual del Antiguo Testamento<sup>3</sup>; al servicio oneroso, en sentido profano, aplicado a la actividad caritativa<sup>4</sup>; y también tanto al servicio de los ángeles<sup>5</sup> como al culto espiritual de los cristianos<sup>6</sup> y al culto ritual cristiano<sup>7</sup>.

Los primeros escritores cristianos se refirieron a la liturgia indicando que es la **obra de Dios, que está presente y actúa en Jesucristo y en su Espíritu**, pero en la época patrística no vemos un intento profundo de definir lo que entonces se designaba con diversos nombres. Tampoco la Escolástica incidió mucho en explicar el concepto, de modo que los elementos de la liturgia, en cuanto acción santificadora se estudiaron en la teología de los sacramentos mientras que de su aspecto cultural se ocuparía la teología moral.

su obra «Iniciación a la liturgia de la Iglesia». Palabra. Madrid, 1988.

<sup>2</sup> Traducción greco-alejandrina del Antiguo Testamento. La Biblia griega, comúnmente llamada Biblia Septuaginta o Biblia de los Setenta, y generalmente abreviada

simplemente LXX, es una antigua recopilación en griego koiné de los libros hebreos y arameos del Tanaj o Biblia hebrea y de otros libros.

<sup>3</sup> Le. 1, 23; Heb. 8, 26; 9, 21; 10, 11.

<sup>4</sup> Rm. 15, 27; 2 Cor. 9, 12; Fil. 2, 25-30.

<sup>5</sup> Heb. 1, 7-14.

<sup>6</sup> Rm. 5, 16; Fil. 2, 17.

<sup>7</sup> Act. 13, 2.

Como hemos indicado, en el Occidente cristiano se empleó una amplia terminología: *mysterium, sacramentum, cultus, actio, officium, celebratio, sacrum, solemnitas...*<sup>8</sup> Y decimos en Occidente porque el término *Divina Liturgia*, referido a la Misa y no a otros sacramentos, se usaba en Oriente desde antiguo. En Occidente, pues, sería con la irrupción de los humanistas cuando el término comenzó a usarse. En el siglo XVI «liturgia» aparece ya con frecuencia en los títulos de libros, sobre todo de carácter eucarístico. Se utilizaba como sinónimo de celebración eucarística y no incluía ni los sacramentos ni los sacramentales. Aunque algunos autores propondrían un concepto de liturgia que incluyera los sacramentos (Assemani, Fornici, Amberger, Ruef, etc.), sin embargo, no intentaron hacer propiamente una definición del término. A partir del siglo XVIII se empleó cada vez más como

sinónimo de «culto divino», siendo Ludovico Antonio Muratori<sup>9</sup> el primero que incluyó el concepto «culto» en la definición de liturgia. Muratori logró de este modo que el término liturgia abarcara la Misa y los sacramentos. En su definición, la liturgia es **«el modo de rendir culto al Dios verdadero por medio de los ritos externos legalmente determinados, con el fin de darle honor y comunicar sus beneficios a los hombres»**.

Esta visión evolucionó en no pocos casos hacia una concepción **puramente esteti-**

**cista y jurídica de la liturgia, que fue rechazada por S.S. el Papa Pío XII en la Encíclica *Mediator Dei***. Así, desde una perspectiva meramente estética se contemplaría la liturgia como «la forma externa y sensible del culto»<sup>10</sup>. Por su lado, los inclinados a la tendencia jurídica afirmarían que lo específico del culto cristiano es su reglamentación y ordenación por parte de la Jerarquía Eclesiástica<sup>11</sup>. Tanto el esteticismo como el juridicismo afirmarían que el aspecto exterior de la liturgia es su rasgo más específico. Estos dos rasgos



<sup>8</sup> Sacramenta y mysteria tendrían una significación amplia hasta la formación del concepto estricto de sacramento en el siglo XII. Officia obtuvo una mayor aceptación a partir de San Isidoro de Sevilla, que se mantendría durante toda la Edad Media hasta bien entrado el siglo XVII. La teología escolástica usó mucho la palabra cultus, que en los documentos oficiales fue usado por primera vez por San Pío V.

<sup>9</sup> Luigi Antonio Muratori, latinizado como Ludovicus Antonius

Muratori, alias Lamindius Pritanius, (1672 -1750) fue un erudito y eclesiástico italiano. Obras suyas fueron «Rerum Italicarum Scriptores» (1723-1738), «Antiquitates Italicae Medii Aevi» (1738-1743) y el «Novum Theaurum Veterum Inscriptionum» (1738-1743). Sobre la liturgia: «Liturgia Romana vetus tria sacramentaria complectens, Leonianum scilicet, Gelasianum, et antiquum Gregorianum, edente Ludovico Antonio Muratorio ... denique accedunt missale Gothicum, missale Francorum,

duo Gallicana, et duo omnium vetustissimi Romanae Ecclesiae rituales libri, Neapoli, typis Cajetani Castellani», 1776.

<sup>10</sup> El P. Navatel, máximo representante de esta tendencia diría: «Todos saben que la liturgia es la parte sensible, ceremonial y decorativa del culto católico».

<sup>11</sup> Según Calewaert, la liturgia puede definirse como «el ordenamiento eclesiástico del culto público».

se muestran, también hoy, en la percepción que algunos católicos tienen de lo que es la liturgia.

Ante estas definiciones, a principios del siglo XX aparecerían dos tendencias de carácter teológico que, con el tiempo, acabarían imponiéndose: la liturgia como «culto de la Iglesia» y como «misterio de salvación».

En cuanto a la liturgia como culto de la Iglesia, serían los benedictinos M. Festugiére<sup>12</sup> y Lambert Beauduin los máximos representantes de esta corriente. Según ellos, la liturgia se define como el «culto de la Iglesia», de modo que serían «liturgia» todos y solamente los actos que la Iglesia reconoce como propios comunicándoles determinadas notas que proceden de la misma naturaleza de la Iglesia, en cuanto que es «social, universal y jerárquica, continuación de Cristo santificadora y compuesta de hombres». Pero esta visión sólo se fijaba en el aspecto *ascendente* de la liturgia, el que va del hombre a Dios,

minusvalorando la realidad *descendente*: la acción de Dios hacia el hombre para comunicarle su gracia y su salvación.

Sería Odo Casel<sup>13</sup>, que estudió «las religiones de los misterios» y las fuentes litúrgicas antiguas en las que la liturgia se define a menudo como *mysterium-sacramentum*, quien desde sus investigaciones formulase los considerados elementos esenciales del culto cristiano: **un hecho salvífico, que se hace presente en un rito y comunica la salvación a quienes participan en él.** Así, el culto cristiano, realizado en la forma cultural de «misterio», no es tanto una acción del hombre que

busca encontrarse con Dios (lo que se referiría al concepto natural de la virtud de la «religión»), cuanto un momento de la acción salvadora de Dios (es decir, lo «revelado» de la religión). Desde esta perspectiva O. Casel definió la liturgia como «la acción ritual de la obra salvífica de Cristo»; «la presencia bajo el velo de los símbolos de la obra divina de la redención»<sup>14</sup>.

Casel tomó como punto de partida la obra salvífica realizada por Cristo. Esa obra se actualiza en el rito y, por consiguiente, la liturgia es una realidad en la que la obra de Cristo se hace presente y activa para los hombres de todos los tiempos,

convirtiéndose así en una actualización ininterrumpida de la historia de la salvación.

### La Encíclica Mediator Dei

Con estos antecedentes, S.S. el Papa Pío XII publicaría en 1947 la encíclica *Mediator Dei*, que ha sido definida como «la Carta Magna de la liturgia» y cuya lectura



<sup>12</sup> Dom. M. Festugiére: «La liturgie catholique, essai de synthèse suivi de quelques développements». Abbaye de Maredsous, Maredsous 1913.

<sup>13</sup> Teólogo católico. 1886 - 1948. Autor de «El memorial del Señor en la liturgia cristiana primitiva» (1918), «La liturgia como celebración misteriosa» (1922) y «El

misterio del culto cristiano» (1935).

<sup>14</sup> Casel, Odo, "Mysterieng Gegenwart", en *Jahrbuch für Liturgiewissenschaft*, 8 (1928).

recomendamos vivamente.

Aunque en la encíclica el Papa no hace explícitos todos los componentes esenciales de la liturgia ni ofrece una definición *científica* de la misma, vino a sancionar de modo oficial su carácter teológico.

*Mediator Dei* muestra que Cristo es el punto de partida para comprender la liturgia. Por su condición de Mediador, Nuestro Señor Jesucristo tributa al Padre un culto perfectísimo. Culto que se inicia en la Encarnación (de ahí el carácter cultural de la misma), continuó a lo largo de toda su vida y culminaría con el sacrificio de la Cruz, que tiene como consecuencia la santificación de los hombres.

Así, Pío XII nos enseñó que la liturgia es la continuación sin interrupción de ese culto de Cristo tanto en su vertiente de glorificación de Dios Padre como en la de la salvación de los hombres. Esto es posible gracias a la naturaleza cultural de la Iglesia y a la presencia de Cristo

como Mediador y como Sacerdote.

Partiendo de estos presupuestos doctrinales, *Mediator Dei* define la liturgia como «continuación del oficio sacerdotal de Cristo»; como «ejercicio del sacerdocio de Cristo»; como «el culto público que nuestro Redentor, Cabeza de la Iglesia, tributa al Padre Celestial y que la comunidad de los fieles tributa a su Divino Fundador, y por medio de Él, al Padre» y como «el culto público íntegro del Cuerpo Místico de Cristo, Cabeza y miembros».

Por su parte, la Constitución *Sacrosanctum Concilium* del Concilio Vaticano II hizo una definición de liturgia<sup>15</sup>, a la que califica como «*fons et culmen*» de la vida de la Iglesia, en la estela de lo que Pío XII ya había definido: «Con razón, pues, se considera la liturgia como el ejercicio del sacerdocio de Jesucristo. En ella los signos significan y cada uno a su manera realizan la santificación del hombre, y así el

Cuerpo Místico de Jesucristo, es decir, la Cabeza y los miembros ejercen el culto público íntegro» (SC, 7).

De las más de treinta definiciones que se han hecho en el último siglo y medio se puede decir que el concepto de liturgia incluye, al menos, los siguientes elementos, en los que todos los expertos en liturgia coinciden: la presencia de Cristo Sacerdote, la acción de la Iglesia y del Espíritu Santo, la historia de la salvación continuada y actualizada a través de los signos eficaces, y la santificación y el culto.

Visto todo esto se podría definir la liturgia como la «acción sacerdotal de Jesucristo, continuada en y por la Iglesia bajo la acción del Espíritu Santo, por medio de la cual actualiza su obra salvífica a través de signos eficaces, dando así culto perfectísimo a Dios y comunicando a los hombres la salvación».

<sup>15</sup> Esta definición no es científica ni definitiva. Y no lo es a propósito. En el Concilio Vaticano II algunos Padres conciliares

pidieron que se diese una definición de liturgia, pero el Relator, el 20 de noviembre de 1962, en la Congregación General 30 (enmiendas al Cap. 1 del esquema

de liturgia), dijo que no era conveniente en una constitución doctrinal una definición de liturgia, en la cual no coincidían todos los especialistas.

# Notas de actualidad

## Nacionales

### Jerez de la Frontera: misa diaria, formación y espiritualidad

Desde el pasado miércoles 8 de septiembre, Natividad de Ntra. Sra., la Santa Misa tradicional en Jerez de la Frontera, que hasta ahora se celebraba los domingos y fiestas de guardar, ha pasado a celebrarse diariamente en la Capilla de los Remedios de dicha ciudad. Además de la Misa diaria a las 19:30 horas, se están impartiendo ciclos de formación en diversos temas. Así, este mes de octubre, hay cursos sobre *la pronunciación del latín eclesiástico, posiciones y gestos durante la Misa rezada, Iniciación al calendario litúrgico, o las particularidades de la Misa de difuntos*. También se imparte un curso breve para acólitos. Todo ello a cargo del Rvdo. P. D. José Calvín Torralbo, FSSP, que ha sido designado por el Sr. Obispo, Mons. Rico Pavés, para hacerse cargo de dicho apostolado.



### Misa tradicional en Santiago de Compostela

Otra buena noticia de la que nos congratulamos es que desde el pasado domingo 22 de agosto, en Santiago de Compostela, los terceros domingos de mes se oficia la Misa Tradicional, a las 6 de la tarde, siendo precedida del rezo del Santo Rosario y del Ángelus. Las celebraciones, a cargo del Rvdo. P. D. Juan Jacobo Ardá, tienen lugar en la capilla de San Roque (C/ San Roque, 4. Santiago de Compostela).

## Fiesta en honor a san Pío de Pietrelcina en Toledo

El pasado 23 de septiembre, en la Iglesia del Salvador de Toledo, se celebró la fiesta en honor al padre Pío con la Santa Misa solemne tradicional, celebrada por el sacerdote diocesano Rvdo. D. José María Velázquez, Párroco de Hinojosa de San Vicente. La predicación estuvo a cargo del Sr. Vicario Episcopal de asuntos económicos de la diócesis y Párroco de Santo Tomé y El Salvador, M. I. Sr. D. Ángel Camuñas Sánchez. Números sacerdotes y fieles estuvieron presentes en dicha solemnidad.



Padre Pío es para nuestro tiempo un ejemplo extraordinario de santidad y de amor a la Santa Misa.

## Despedida de Don Alexis Rouquayrol

El pasado sábado 11 de septiembre, se celebró en el Cerro de los Ángeles la despedida del canónigo del Instituto de Cristo Rey Sumo Sacerdote, don Alexis Rouquayrol, que ha trabajado en España durante los últimos siete años y que ha sido destinado a la misión de Mouila, en Gabón, primera casa del dicho Instituto. Don Alexis celebró la Santa Misa Solemne en la iglesia de las



Madres Carmelitas Descalzas, ayudado por don Raúl Olazábal como diácono y por don Jorge Vela como subdiácono. El coro Nuestra Señora de Fátima de la iglesia de Nuestra Señora de la Paz acompañó con

el canto. Después se compartió una comida en los merenderos del Cerro. El acto finalizó con la entrega de regalos y discursos de agradecimiento.

# Notas de actualidad

## Internacionales

### XII Peregrinación a Luján de NSC-Argentina

Este pasado fin de semana, del 9 al 11 de octubre, ha tenido lugar la XII Peregrinación Tradicional a Luján. Han asistido



aproximadamente 900 peregrinos, llegados de distintos puntos del país e incluso algunos de otros países Hispanoamericanos, como Paraguay y Brasil. Tristemente, el obispo de la diócesis Mercedes-Luján, Mons. Jorge Eduardo Scheinig, no ha permitido la celebración de la Santa Misa Tradicional en el altar de la Basílica de Nuestra Señora de Luján como era costumbre, a raíz del motu proprio *Traditionis Custodes*. Igualmente, los peregrinos han tenido la gracia de entrar a la Basílica y rezar frente al Santísimo Sacramento, ofreciéndole una vez más todos los sacrificios realizados durante los tres días de marcha. Se puede obtener más información en su [página web](#).

### Misa Solemne en la Basílica de San Pedro en el Vaticano

El pasado 29 de septiembre, en el altar dedicado a san Miguel Arcángel de la Basílica de San Pedro (Vaticano), se celebró la Santa Misa Tradicional solemne. Entre los asistentes, un gendarme de la Guardia Suiza que, aún de uniforme, estuvo presente en la celebración por devoción personal.



### Joseph Shaw, nuevo presidente de la FIUV

La Federación internacional Una Voce (FIUV) ha procedido a la elección del nuevo Consejo contando con para ello con el mayor número de delegados en la historia de la organización venidos de todas partes del mundo, lo cual demuestra la salud y relevancia que ha alcanzado el movimiento Una Voce, que inicia así la celebración del 50 Aniversario de su creación. La elección del presidente ha recaído sobre Joseph Shaw, hasta ahora secretario de la Federación.



## Misa Solemne en Roma con ocasión del 450º aniversario de la batalla de Lepanto

El día 7 de octubre, Mons. Marco Agostini ofició la Santa Misa Tradicional Solemne en la capilla de San Pío V, frente a la tumba de este santo, en la Basílica de Santa María Mayor (Roma), para conmemorar el 450º aniversario de la batalla de Lepanto, en 1571. Acudió para ello el coro de la parroquia de San Esteban de Hungría que vino especialmente de Pensilvania. Dentro de ese evento de conmemoración, esa noche, en la iglesia de San Ignacio, el Coro Filarmonico Vaticano, dirigido por Mons. Pablo Colino, realizó un concierto dedicado a



María Santísima, San Pío V y el Santo Rosario. Se contó con la presencia del prof. Roberto de Mattei, presidente de la Fundación Lepanto (organizadora del acto) y autor de un libro reciente dedicado a Pío V.



## Jubileo sacerdotal de Mons. Vitus Huonder

Su Excelencia Mons. Vitus Huonder, Obispo Emérito de la Diócesis de Chur en Suiza, celebró su 50 aniversario de sacerdocio el pasado 25 de septiembre con una Misa pontifical en la capilla de la FSSPX de Kirchgemeinde Sancta Maria in Wil, Suiza.

Este obispo, que se jubiló en 2019 después de que el Papa prolongara su ministerio dos años más tras su edad de jubilación, está retirado, con la autorización expresa del Santo Padre, en una de las casas de la FSSPX, para poder así cumplir su deseo de “consagrarse a la oración y al silencio, celebrar exclusivamente la Misa tradicional, y trabajar por la Tradición”.

## Un seminario de la FSSP publica un CD

El coro del seminario de Wigratzbad (Alemania), perteneciente a la Fraternidad Sacerdotal San Pedro, ha grabado un CD con música de los maitines de Navidad. Se trata de piezas gregorianas y polifónicas que se cantan la noche de



Navidad, en los maitines que preceden a la Santa Misa de medianoche. El CD termina con una dulce versión de Stille Nacht, el villancico popular más conocido a nivel mundial. Para apoyar a los seminaristas, puede comprarse el CD [aquí](#).

## Próximos eventos

Nacionales e Internacionales

### Peregrinación Populus Summorum Pontificum a Roma

La **peregrinación a Roma**, que se viene realizando desde hace diez años en agradecimiento por el motu proprio de Benedicto XVI que liberalizaba la Misa tradicional, volverá a celebrarse este año a pesar de la publicación de *Traditionis custodes*, que va en la dirección opuesta. Está previsto que Mons. Salvatore Cordileone, arzobispo de San Francisco, oficie la Misa con los peregrinos. Tendrá lugar, como es habitual, del 29 al 31 de octubre.

Los actos comenzarán el viernes 29 con el rezo de Vísperas Pontificales en el Panteón. El sábado 30 a las 11:30h tendrá lugar la Santa Misa Pontifical en el altar de la



Cátedra en la Basílica de San Pedro del Vaticano. El domingo 30 la Santa Misa Pontifical tendrá lugar en la iglesia de la Santísima Trinità dei Pellegrini.

## Retiro de Adviento



Predica: D. José Manuel González Alfaya

Casa de Ejercicios de Ávila

Inscripciones: [nscristiandad.es](http://nscristiandad.es)

Plazas limitadas

3 (noche) al 6 de diciembre

Dirigido a: adultos

Habitación individual: 160€  
Habitación compartida: 145€

¡Suscríbete al boletín y ayúdanos a difundirlo!

Puedes hacerlo [aquí](#)

¡Necesitamos tu ayuda!

NSC-E se financia exclusivamente gracias a donaciones. Considera hacer una aportación [aquí](#).



Laus Deo, Virginiq̄z Matri